

SESIÓN 5

LA FILOSOFÍA DE SAN AGUSTÍN DE HIPONA Y SANTO TOMÁS DE AQUINO

I. CONTENIDOS:

1. La filosofía medieval.
2. La patrística.
3. La escolástica.
4. Los universales, realismo crítico y el nominalismo.

II. OBJETIVOS:

Al término de la Sesión, el alumno:

- Valorará la filosofía desarrollada a partir de las reflexiones cristianas de San Agustín de Hipona y Santo Tomás de Aquino.
- Identificará cuáles fueron las influencias que tanto San Agustín como Santo Tomás recibieron desde el pensamiento clásico griego.
- Identificará las tesis principales del pensamiento filosófico medieval.
- Detallará el problema de verdad en San Agustín, así como su teoría de la razón y fe.
- Conocerá el realismo de Santo Tomás de Aquino.

III. PROBLEMATIZACIÓN:

Comenta las preguntas con tu Asesor y selecciona las ideas más significativas.

- ¿Cuál es el modelo filosófico de vida que plantea el cristianismo?
- ¿Es válido o adecuado este modelo de vida en la actualidad?
- ¿Cuál es la validez actual de la filosofía cristiana?

IV. TEXTO INFORMATIVO-FORMATIVO:

1.1. La filosofía medieval.

Es la que surgió en Europa y el Oriente medio en el transcurso de la etapa histórica conocida como Edad Media, esta etapa va desde el derrumbe del Imperio Romano de Occidente en el s. V. d. C. hasta 1492 cuando se descubrió América. Las cuestiones más significativas que se abordaron en esta etapa fueron la naturaleza y existencia de Dios, los límites del conocimiento y la libertad en el hombre, la naturaleza de los universales, la individuación de las sustancias divisibles e indivisibles y la relación entre la fe y la razón.

2.1. La patrística.

Es la etapa histórica que va desde el cristianismo primitivo (s. I) hasta el siglo VIII d. C. En este tiempo se organiza y se consolida la teología cristiana y se establece además el canon neotestamentario. La patrística se ocupó de afianzar los dogmas cristianos, de la defensa o apología del cristianismo ante las religiones paganas y las herejías. Así mismo decían que la fe cristiana (dogma) era incompatible con la filosofía antigua. Sin embargo en el s. III el pensamiento patrístico adopta la filosofía griega (neoplatonismo) en el que encuentran cierta concordancia con el cristianismo.

Los personajes más sobresalientes de la patrística son: Clemente de Alejandría (150 – 215), Tertuliano (160 - 220), Orígenes (185 – 284) y San Agustín (354 - 430). La filosofía medieval centra su interés en Dios y esta en concordancia con las creencias religiosas (monoteístas), sobre todo la cristiana, musulmana y judía. Para la filosofía medieval la verdad viene de Dios, por lo que las reflexiones filosóficas están dominadas por la de cristiana. A partir de aquí la filosofía tradicional pierde su autonomía y se vuelve sierva (subordinada) de la teología.

El aporte literario de la patrística logro sintetizar el mensaje cristiano que se encuentra en la Biblia, sobre todo, en los Evangelios lo que facilito contar con un mensaje doctrinal bien articulado que permitió comunicarlo a todos los rincones del Imperio Romano. Sus principales postulados eran la comprensión de la verdad revelada, dar sustento racional a los dogmas y defender al cristianismo de los ataques de los gnósticos y herejes. La filosofía medieval concluye con el Renacimiento.

Veamos ahora, a uno de los más significativos padres de la Iglesia de esta etapa **San Agustín de**



Hipona (354 - 430). Estudio retórica en las ciudades de Tagaste, Cartago y Madaura situadas al norte de África. Motivado por el Hortensius de Cicerón se dio a la tarea de buscar la verdad apoyado en diversas corrientes filosóficas. Estuvo adherido al maniqueísmo durante algún tiempo doctrina que sostiene el conflicto entre el bien y el mal. Desilusionado de el maniqueísmo se pasa al escepticismo.

Pasado el tiempo se convierte al catolicismo recibiendo el bautismo hasta ser ordenado sacerdote (391) y obispo (395). Ya en este estado refuto con excelentes argumentos las afirmaciones paganas que culpaban al cristianismo por los males que afectaban a Roma, atacó la herejía maniquea que decía que los sacramentos eran inválidos si el sacerdote los administraba en pecado. También ataco la herejía pelagiana sobre la doctrina del pecado original.

De entre los temas que aborda destacan la doctrina del pecado original, donde afirma que la desobediencia se produjo en un estado de pecado que la naturaleza humana no podía cambiar y respecto a la gracia divina, dice que los hombres y mujeres son salvados por el don de la gracia divina, la soberanía divina y la predestinación. Contra los maniqueos sostuvo la función del libre albedrío en unidad con la gracia.

Otros temas abordados son: La Verdad, la cual existe y se apoya en la verdad matemática. Dios, que dice es la verdad. La creación, que proviene de un acto libre de la voluntad de Dios. El alma tiene prioridad sobre el cuerpo, pero para él el hombre es propiamente alma. El bien, es la voluntad de Dios, todos los seres son bueno y e conocimiento es verdadero

Dentro de sus escritos esta su autobiografía La Confesiones, una obra apologética llamada La Ciudad de Dios, donde construye una filosofía teológica de la historia, que consta de 22 libros; 10 están orientados a discutir entorno al panteísmo y los otros 12 se ocupan del origen, destino y progreso de la Iglesia. Otros libros son La Doctrina Cristiana, El Bautismo, Contra Donatistas, De Trinitate, De natura et gracia, Retracciones y homilias de varios libros de la Biblia.

3.1. La escolástica.

Tiene durante la Edad Media tres momentos: el de formación que cubre los siglos IX al XII, el de apogeo que contempla todo el siglo XIII y donde se hacen presentes grandes pensadores como Santo Tomás, San Alberto Magno y San Buenaventura y finalmente la etapa de transmisión a la filosofía moderna. Santo Tomás integro las enseñanzas de Aristóteles a la filosofía cristiana. En esta época tanto las universidades como las órdenes de los franciscanos y dominicos le dieron un gran empuje a la filosofía y teología medievales.

En las tres etapas de la escolástica el tema de polémica era Dios, la fe y la razón y el de la teología y filosofía, pues la filosofía es un medio para profundizar en la fe. Ante esta discusión aparecen tres líneas de pensamiento:

Los dialécticos	Consideran que la fe debe ser demostrada y analizada por la razón. Juan Escoto Erígena y Berengario de Tours, entre otros.
Los antidialécticos	Aseguran que la única sabiduría es la que da la fe y la de la filosofía es soberbia y orgullo. La filosofía debe ser sierva de la Teología. Pedro Damiano y Lanfranco de París.
Una postura intermedia	Aparece por vez primera en el siglo XI con Gerberto de Aurillac y la apoya Santo Tomás en el siglo XIII. Fe y Razón son dos caminos que confluyen a un mismo mar de la Verdad. Las dos proceden de Dios y si funcionan bien no pueden tener conclusiones opuestas.

En síntesis la Filosofía apoya a la Teología para demostrar ciertas verdades reveladas y permite racionalizar algunos misterios (Trinidad). Y la teología apoya a la Filosofía ofreciendo nuevos conceptos como el de creación del mundo o el de dignidad de la persona en el campo moral.

La escolástica tenía dos fuerzas de impulso, por un lado el respeto a la autoridad de Dios (Biblia, Tradición y el Magisterio) y la práctica de la razón. El encontrar su equilibrio y su mutua relación fue un asunto de importancia para los filósofos de esta etapa. La finalidad era unir el saber de los griegos (razón y experiencia) con el sobrenatural de los cristianos (fe y revelación). El método de estudio aplicado en la escolástica era la lectio (lectura del texto) y disputatio (discusión pública).

Uno de los fundadores de la escolástica fue **San Anselmo de Canterbury (1103 – 1109)**. Siguiendo el platonismo agustiniano, afirmó la realidad de las ideas y que es posible demostrar racionalmente la existencia de Dios, la perfección absoluta implica necesariamente la perfección de la existencia, luego el Ser perfecto existe (argumento ontológico). La fe exige la reflexión filosófica decía él. Respecto a los universales se orientó a la solución de platónica. San Anselmo afirma que hay que “creer para entender” (Fides quaerens Intellectum).



Él propone un método para investigar que parte de la fe en la palabra revelada, la cual ofrece los hechos que va a reflexionar la razón, luego confiar en la palabra revelada como el último criterio de verdad y finalmente aceptar como verdaderos aquellos aspectos que estén de acuerdo a lo revelado por Dios y los que se opongan a ello hay que eliminarlos por falsos.

Uno de los que más sobresalieron en esta época fue **Santo Tomás de Aquino (1225 – 1274)**. El cual habla de la ley moral natural y la equipara a la luz de la inteligencia dada por Dios en cada uno de los seres humanos. Es universal e inmutable, nadie queda fuera de ella. Sintetiza de manera brillante el pensamiento de los anteriores sobre todo en los que se refiere a la existencia de Dios. Pero también aborda sus características o propiedades. Y lo aborda desde la perspectiva de la Antropología, la Ontología, de la Teología Natural y la Filosofía y teología.

Según Santo Tomás a la existencia de Dios se puede llegar por medio del uso lógico y adecuado de la razón (sin tener fe y sin conocer la revelación). La Razón antecede a la Fe y la Filosofía a la Teología. En Dios no hay distinción entre esencia y existencia, pues él es la existencia misma y subsiste por sí mismo. Santo Tomás habla de cinco vías o caminos que nos conducen a afirmar la existencia de Dios por medio de que es imposible que existan una infinidad de causas sino que se llega a la causa incausada o causa última que se llama Dios.

Primera vía: El movimiento	Todo lo que se mueve es movido por otro, hasta llegar al Motor Inmóvil que es Dios.
Segunda Vía: La causalidad Eficiente	En el mundo sensible existen causas eficientes, la cuales no pueden ser infinitas sino que se llega a la causa primera que es Dios.
Tercera Vía: De los seres contingentes al Ser necesario	Las cosas pueden existir o no existir, lo que significa que hubo un tiempo en que nada existió. Luego estos seres exigen la existencia de un ser necesario, que sea causa de los demás y se llama Dios.
Cuarta Vía: por la jerarquía de valores	La bondad, veracidad, nobleza y otros valores se dan en unas más que en otras y Dios es la Perfección suma, la causa última.
La quinta Vía: Por el orden de las cosas	Si existe un orden en el universo es porque existe un Ordenador Supremo, al que llamamos Dios.

El aspecto de Dios ocupa un nivel de importancia en el área de la política y ética de Santo Tomás. Pues dice que la meta de las acciones morales es encontrar la felicidad y esa felicidad no puede sustentarse en nada creado sino solo en Dios. Una acción es buena si nos lleva a Dios y es mala si nos aleja de él.



En cuanto a la política, dice que la autoridad de los gobernantes es dada por Dios, los cuales deben apoyarse en unos asesores representantes de la comunidad. Para él la mejor forma de gobierno es la combinación de democracia, monarquía y aristocracia. En Santo Tomás se sintetizan todos los temas filosóficos tratados en el siglo XIII como son la naturaleza de los universales, la diferencia entre esencia y existencia, las relaciones entre el Creador y los seres creados y las relaciones entre razón y fe.

El pensamiento de Santo Tomás está influenciado por la filosofía de Aristóteles del que toma la teoría hilemorfista y su relación con la epistemología y antropología, la teoría del ser donde Dios es el ser total, respecto a la felicidad como fin último y bien supremo y las virtudes son el medio para llegar a él y finalmente asume la teología natural de Aristóteles. También su pensamiento refleja la influencia de San Agustín para explicar la existencia de Dios. De Platón toma la idea de participación. Del pensamiento musulmán la idea de esencia y existencia. Pero su principal influencia es de la religión con la idea de Dios como ser.

4.1. Los universales, realismo crítico y el nominalismo.

Un aspecto que también fue tratado y que cobró importancia durante los siglos XII y XIII, fue el tema de los universales, que se refiere a la imposibilidad de otorgar conceptos abstractos y universales a sujetos singulares y concretos. La cuestión surgió al hacer un comentario a un texto de la Isagoge de Porfirio que es como una introducción al libro de las Categorías de Aristóteles.

Durante algún tiempo, los filósofos de tinte cristiano, apoyados en San Agustín y Platón, sostenían que los géneros y las especies –como cuando digo que “el gato es un animal”–, son ideas que están en la mente divina y Dios se apoya en ellas para originar el mundo. Pero en los siglos antes mencionados aparecen dos posturas antagónicas y dos intermedias:

Posturas	Representantes	Idea Central
El Nominalismo	Roscelino de Compiégne Guillermo de Ockam	Los Universales son solo nombres, golpes de voz, flatus vocis.
El Realismo Exagerado	Guillermo de Champeaux	Sostiene la realidad sustancial de los universales y esta realidad se encuentra en todos y cada uno de los individuos.
El Conceptualismo	Pedro Abelardo	El universal es únicamente un concepto o idea de la mente humana.
El Realismo Moderado	Santo Tomás de Aquino	Los universales tienen un fundamento real extramental, porque se corresponde con la esencia o realidad profunda de las cosas, pero solo se puede acceder a ellos a través de un proceso mental o abstracción.

Los universales o ideas se distinguen por ser entes abstractos que se ubican en la mente, como por ejemplo el hombre, el árbol y la ciudad. Los particulares son cosas que se distinguen por ser entes concretos o cosas individuales y se encuentran en el mundo material (naturaleza), como A. Einstein, El árbol de la noche triste, A. Líncon y Mérida. El tema de los universales reviste su importancia pues es un hecho que la realidad está compuesta de seres concretos (la persona que amo, la casa que habito) pero también el lenguaje que poseemos no solo se reduce a ellos, sino que muy a menudo hacemos referencias genéricas (el átomo, el movimiento, el número, el hombre).

